

## Julio López Rendueles, profesor revolucionario

*Julio López Rendueles, a revolutionary professor*

*M.Sc. Zoila Rodríguez-Gobea, zoilarg@uo.edu.cu*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

Julio López Rendueles formó parte del grupo de exiliados españoles que se integraron al claustro de profesores de la naciente Universidad de Oriente, y contribuyeron decisivamente al desarrollo de este centro de altos estudios y a la lucha revolucionaria que se desarrollaba en la nación dirigida por el Movimiento 26 de Julio. Este trabajo demuestra que, antes de llegar a Cuba, el profesor López Rendueles era ya un prestigioso intelectual y un destacado militante comunista, defensor de la República Española. Después del triunfo de la Revolución se trasladó a La Habana, desde donde continuó colaborando con las Fuerzas Armadas Revolucionarias en la creación de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos, y con el Ministerio de Educación en la organización de la enseñanza politécnica y en la redacción de textos escolares para la enseñanza de la química, la física y la matemática.

**Palabras clave:** Universidad de Oriente, Exiliados españoles, Ingeniería Química, Julio López Rendueles.

### Abstract

Julio López Rendueles was part of the group of Spanish exiles who joined the rising University of Oriente, and contributed decisively to the development of this center of high studies and to the revolutionary struggle that was taking place in the nation led by Movement 26 of July. This work shows that, before arriving in Cuba, Professor López Rendueles was a prestigious intellectual and a prominent communist militant, defender of the Spanish Republic. After the triumph of the Revolution he moved to Havana, where he continued to collaborate with the Revolutionary Armed Forces in the creation of Camilo Cienfuegos Military Schools and with the Ministry of Education in the organization of polytechnic teaching and in writing books for the teaching of chemistry, physics and mathematics.

**Key words:** University of Oriente, Spanish exiles, Chemical Engineering, Julio López Rendueles.

## Introducción

La Universidad de Oriente cuenta entre sus profesores más lúcidos y comprometidos con la Revolución, con el doctor Julio López Rendueles. En 1950 se incorporó a nuestro claustro este valioso intelectual español que había combatido en defensa de la República, y al caer ésta debido a la saña con la que fue cercada por la coalición fascista internacional, tiene que ir al exilio.

## Desarrollo

Había nacido en Gijón, Asturias, en febrero de 1895. Y allí, en la bella ciudad del Cantábrico, transcurrió su niñez y su juventud, que empleó útilmente en estudios y prácticas deportivas. En 1916 aparece como uno de los socios del Real Sporting Gijónés (*La Voz de Asturias*, 2016) -club futbolístico mayor de la región- y en 1921 se recibe de Licenciado en Ciencias en la Universidad de Oviedo. Pero, siempre preocupado por su preparación profesional, continúa estudios en la Universidad Central -así se denominaba, a la sazón, la Universidad Complutense de Madrid- y en 1922 alcanza el doctorado en Ciencias Químicas. Su estancia en la capital española le permitió relacionarse con los más destacados científicos españoles de entonces. Todo ello sin desatender su labor docente en la *Academia Jovellanos*, de Gijón, donde se desempeñaba como profesor de química y física de los alumnos de bachillerato (*La Voz de Asturias*, 2016).

En Gijón conoció al filósofo y político mexicano José Vasconcelos, obligado a salir de su país por el gobernante Plutarco Elías Calles. López Rendueles polemizó con él, dadas las simpatías que entonces manifestaba el pensador azteca por el nazi fascismo.

También, fue socio del Ateneo Obrero de Gijón, del que llegó a ser secretario en 1925, y a partir de 1926, vinculado al Laboratorio de Investigaciones Físicas del Hipódromo, se destacó como investigador en España, Francia y Alemania. En este periodo, colaboró con el químico español Enrique Moles Ormella, destacado científico que desempeñaba la cátedra de Química Inorgánica de la Universidad Central de Madrid, y fue igualmente defensor de la República Española.

Miembro del Partido Comunista Español, fue entusiasta defensor de la República, que lo designó para dirigir el Instituto de Segunda Enseñanza de Sama de Langreo y posteriormente lo envió a la Unión Soviética al frente de un grupo de jóvenes que iban con el objetivo de formarse como aviadores. A estos muchachos, además, les enseñó la

asignatura de aerodinámica. Luego, dirigió el Instituto Obrero de Barcelona hasta 1939, y cuando arreció la ofensiva fascista contra la República Española, fue uno de los defensores de El Escorial (Baez, 1999), municipio cercano a Madrid:

(...) De regreso en España -declaró su hijo Álvaro López Miera al periodista Luis Báez- asumió la Dirección del Instituto Obrero de Barcelona hasta que tuvo que emigrar a Francia con su compañera (...) Apenas llegaron fueron detenidos y enviados a un campo de concentración. Gracias a las gestiones de los intelectuales progresistas franceses, fueron puestos en libertad y viajó a Cuba (Baez, 1999).

Otro intelectual español que sufrió prisión en los campos de concentración en Francia, Juan Chabás -que también fue, posteriormente, profesor de la Universidad de Oriente- parece que recrea, en un cuento titulado *Muerte de nadie*, los horrores que tuvieron que resistir los que luchaban por la libertad (Chabás, 1955:161-172).

Se ha observado que cuando López Rendueles llega a Cuba, en 1940, ya era una reconocida personalidad política y científica. Radicado en La Habana, allí nacieron sus hijos y en la capital cubana enseñó en varios centros de nivel medio, entre estos el Instituto de Ceiba del Agua (Alted; González, 2002:190) y escribió libros para apoyar la docencia en la escuela primaria y otros dedicados a la química aplicada a la medicina y la farmacia (Baez, 1999).

En 1947 fue designado director de los laboratorios de química-física del Instituto Nacional de Hidrología y Climatología Médicas, donde desarrolló investigaciones sobre las propiedades de las aguas medicinales en los manantiales cubanos (Alted; González, 2002:190). La Universidad de La Habana, sin embargo, no le da entrada en su claustro, a pesar de la calidad de muchas de las asesorías y las conferencias que allí impartía con sistematicidad.

En 1947 se funda en Santiago de Cuba la Universidad de Oriente, como culminación de una lucha de toda la sociedad oriental por disponer de un centro de educación superior. En torno a esta joven Alma Mater se reúne lo más valioso de la comunidad intelectual santiaguera: Felipe Salcines Morlote (designado como primer rector), Pedro Cañas Abril, Max Figueroa, José Antonio Portuondo Valdor, Felipe Martínez Arango, Francisco Martínez Anaya, entre otros. Se convocan a intelectuales de otras partes del país y del extranjero a engrosar el claustro. La noticia entusiasma a Julio López Rendueles, de manera que su vida universitaria en Cuba se inicia realmente en 1950,

cuando se unió al colectivo profesoral de la Universidad de Oriente. La Universidad había dado abrigo a otros profesores republicanos españoles como José Luis Galbe, Herminio Almendros, Juan Chabás, Francisco Prat, Andrés Herrera y Félix Montiel.

Su paso por el Departamento de Ingeniería Química Industrial dejó una profunda huella, de cariño y de sapiencia, en sus alumnos. Entre estos estuvo Vilma Espín Guillois, quien siempre recordó con admiración a su profesor, que supo transmitir conocimientos, formar habilidades, competencias profesionales y forjar valores.

Los métodos de enseñanza de López Rendueles se basaban en el desarrollo del razonamiento del estudiante, rechazando la educación memorística, que empobrece a la persona, e insistía en la necesidad de que el país formara hombres y mujeres de ciencia, imprescindibles para garantizar el desarrollo.

En esos momentos iniciales de la Universidad de Oriente fue notable su desvelo por poner en funcionamiento los laboratorios recién adquiridos y acondicionar los locales que se le asignaron al centro en la zona de Quintero. Se trataba del edificio de un antiguo hospital militar, muy deteriorado, al que no solo hubo que reparar, sino también ampliarlo, agregándole un tercer piso y reordenando sus dependencias internas. Unido a ello, se construyeron tres nuevos edificios: 1- el de la Escuela Anexa (Actualmente funcionan en este edificio los departamentos, aulas y laboratorios de la carrera de Biología), que recibiría alumnos de los niveles primario y secundario para el desarrollo de las prácticas docentes pre-profesionales de los estudiantes universitarios de la carrera de Educación; 2- el del Departamento de Extensión y Actividades Culturales, conocido como *El Chato* por sus reducidas dimensiones en comparación con los restantes que inicialmente conformaron el campus universitario, fue demolido en la década del 90; 3- y el de la Biblioteca Central, a cuyos fondos iniciales contribuyó el doctor López Rendueles con importantes donaciones.

Atendiendo a la necesidad de garantizar la formación integral de los estudiantes, se crearon condiciones para la práctica del deporte y la educación física, en la que desde entonces se conoce como la *Cancha Mambisa*, a la vez que se trazaban las calles interiores de la Universidad y se embellecían los jardines. Muchos eventos importantes de la Universidad de Oriente tuvieron como escenario la Cancha Mambisa, en especial la reunión que a finales de los años 60 sostuvo el Comandante en Jefe Fidel Castro con la comunidad universitaria.

En 1952 asume la dirección de la Escuela de Ingeniería Química Industrial, y como tal integra el Consejo Universitario, donde defiende la idea de la creación de la Escuela de Farmacia en esta Universidad. La M.Sc. Daineris Mancebo Céspedes, cita las palabras de López Rendueles en una sesión del Consejo: “El Claustro de Ciencias e Ingeniería estima que debe nombrarse una Comisión para que estudie la conveniencia del establecimiento de una Escuela de Farmacia en este Centro, por estimar dicha facultad factible dicho establecimiento, aunque no tiene todo el personal requerido para ello” (Mancebo, 2012:45).

Mancebo (2012) agrega que López Rendueles

(...) Dio su aporte en la Escuela de Verano que se desarrollaba en el recinto universitario cada curso. En la V Sesión, en 1952, participó con el cursillo de carácter práctico “La luz en el laboratorio de análisis”. Estuvo dirigido especialmente a mostrar a los alumnos los métodos de determinación de la luz. Posteriormente con la cooperación del Colegio Farmacéutico de Santiago de Cuba se organizó una importante excursión (Mancebo, 2012:46).

El Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la universidad oriental, que a la sazón dirigía el doctor Felipe Martínez Arango, publicó en 1954 su folleto titulado *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros*, contenido de los resultados de sus investigaciones científicas desarrolladas aquí, cuando desempeñaba la Cátedra de Química Física y Análisis Químico en la escuela de Ingeniería Química Industrial. La historiadora Daineris Mancebo asegura que “gracias a este trabajo se pudo determinar que las aguas manantiales de los alrededores de Santiago de Cuba contenían la proporción de flúor apropiada” (Mancebo, 2012:46).

Miguel Ángel Botalín, intelectual santiaguero que integró las filas del M-26-7, relató que la casa de Julio López Rendueles fue, al igual que otras residencias de la ciudad, sede de reuniones de jóvenes conspiradores antibatistianos, en las que además se debatían temas culturales bajo la guía de otro destacado profesor universitario: el Dr. José Antonio Portuondo Valdor (Botalín, 2011:12). Al respecto, amplió Álvaro López Miera:

Su casa se convirtió en refugio seguro y generoso de cuantos luchadores clandestinos tuvieron necesidad de curarse o esconderse en los momentos

de mayor represión. Fue profesor de Vilma Espín y otros destacados revolucionarios orientales (...) Sus visitas al Segundo Frente Oriental Frank País ofrecieron oportuno asesoramiento al Ejército Rebelde en la fabricación artesanal de medios de combate, como fue la bomba que lanzó el avión rebelde piloteado por Alfonso Silva Tablada en el poblado de La Maya (Baez, 1999).

Esa bomba probada en La Maya fue resultado de la experimentación que llevó adelante en el laboratorio de química-física de la Universidad de Oriente, y que se conoce como “El Jabón Blanco Oso”, por la utilización que se hacía de ese jabón como uno de los componentes principales de la bomba.

Consecuente con su antigua militancia revolucionaria en España, López Rendueles no dudó en enrolarse en esta lucha que el pueblo cubano llevaba adelante para derrocar a la tiranía de Fulgencio Batista y encaminar el país por la senda de la independencia nacional y la justicia social. Además, estimuló en sus hijos la rebeldía contra cualquier forma de opresión y, jóvenes aún, los relacionó con el M-26-7. Su hijo Álvaro, con 14 años, fue aceptado en el II Frente Oriental “Frank País” no obstante haberse presentado sin armas, por una solicitud que el profesor López Rendueles hizo al entonces comandante Raúl Castro, para alejarlo de Santiago de Cuba al conocer que el joven, imbuido de las ideas de la insurrección, planeaba, por su cuenta, acciones que podían ponerlo en grave peligro (Báez, 1999).

Al triunfar la Revolución, al llamado de la dirección del naciente Gobierno Revolucionario, se traslada definitivamente a La Habana el destacado profesor, y allí fue designado, en 1960, al frente de la Enseñanza Técnica y Profesional en el municipio de La Habana (Alted; González, 2002:191) a la vez que continúa colaborando con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en la preparación de los profesores de las Escuelas Militares “Camilo Cienfuegos”, junto a las compañeras Vilma Espín y Asela de los Santos, máximas responsables de esta tarea.

Más adelante, se le confió la subdirección del Instituto de Biología de la Academia de Ciencias de Cuba y continuó sus investigaciones sobre la calidad de las aguas en las distintas regiones del país (Alted; González, 2002:191). De esta época data también su importante investigación sobre el tema “Efectos letales de la aplicación de la urea sobre vertebrados e invertebrados”, de notable aplicación en la lucha contra el bórer, parásito que diezmaba por esos días los campos de caña de cuya producción todavía dependía la

economía nacional. También estudió y estimuló el desarrollo de terapias hidrotermales para tratamiento de artritis (Milán, 2009:13).

También trabajó incansablemente en la formación de nuevos profesores de química, matemática y física en el Instituto Pedagógico “Makarenko”, a la vez que preparaba los libros de texto para la enseñanza de estas asignaturas en secundaria básica y en preuniversitario. Por todo lo anterior, el MINED le condecoró con la “Distinción Por la Educación Cubana”, el SNTECD con la Medalla “Rafael María de Mendive” y el Consejo de Estado de la República de Cuba con la Orden “Carlos J. Finlay”, que se otorga a las personalidades de un destacadísimo trabajo científico-investigativo.

Entre los libros publicados por el profesor López Rendueles en Cuba se destacan:

- *Química General Aplicada Medicina y Farmacia.*
- *El descubrimiento de nuestro mundo.*
- *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros.*
- *Física.*
- *Química orgánica.*

## Conclusiones

***Falleció el 10 de abril de 1986, a los 91 años de una vida dedicada por entero a la educación, a las ciencias y a la lucha revolucionaria. La Universidad de Oriente se enorgullece de haberlo tenido en su claustro.***

## Referencias bibliográficas

1. Alted V., A.; González M., R. (2002). Científicos Españoles Exiliados en Cuba. *Revista de Indias*, LXII(224), 173-194.
2. Báez, L. (1999). *Secretos de Generales*. Recuperado de granma.cu/granmad/secciones/50\_granma-80\_fidel/secretos\_de\_generales/art06.html
3. Botalín P., M. Á. (2011). José Antonio Portuondo y la Galería de Artes Plásticas. En Escalona C., I.; Fernández C., M. (coords). (2011). *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago, pp. 12.
4. Chabás, J. (1955). *Fábula y vida*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
5. *La Voz de Asturias*, (2016). Recuperado de [http://www.lavozdeasturias.es/noticia/sporting1905/2016/07/08/feliz-111-cumpleanos-sporting/0003\\_2016071745357141899816848.htm](http://www.lavozdeasturias.es/noticia/sporting1905/2016/07/08/feliz-111-cumpleanos-sporting/0003_2016071745357141899816848.htm)
6. Mancebo C., D. (2012). *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente (inédito).

7. Milán N., E. M. (2009). *Efectividad de la Balneoterapia, en la Rehabilitación de pacientes con Artritis Reumatoide, atendidos en Elguea*. La Habana: Centro Nacional de Medicina Natural y Tradicional (inédito).